

Ce que voisiner veut dire

Jean-Yves Authier y Joanie Cayouette-Rembliere

(Paris, PUF, 2025)

Jean-Yves Authier y Joanie Cayouette-Remblière acaban de dirigir la obra colectiva, titulada *Ce que voisiner veut dire*, en la editorial Presses Universitaires de France (PUF). Conviene recordar que el primero, catedrático de Sociología en la Universidad Lumière Lyon 2 e investigador en el Centro Max Weber, centra sus trabajos en las dimensiones espaciales de la vida social de los individuos, grupos sociales y poblaciones. Entre otras obras, ha publicado *Pour la sociologie urbaine* (2019). Mientras que la segunda es investigadora en el INED y responsable de la unidad Vivienda, desigualdades espaciales y trayectorias. Esta especialista de las transformaciones de las clases y de los grupos sociales en la sociedad francesa, de los años ochenta hasta la actualidad, es autora del libro que se titula *L'explosion des inégalités. Classes, genre et générations face à la crise sanitaire* (2021).

La presente obra parte de la constatación de que cada persona vive a diario con vecinos y es, a su vez, el vecino de otras personas, de modo que la gran mayoría de los individuos mantenga relaciones de vecindad. Estos vínculos, definidos por el lugar de residencia, son objeto de numerosos discursos y de varias representaciones. «Están, asimismo, en el corazón de una pluralidad de acciones y dispositivos, privados o públicos [...] que aspiran a desarrollar, reforzar, o, al contrario, regular las relaciones de vecindad de cara a mejorar la convivencia con los demás» (p. 1).

A este propósito, conviene subrayar que:

En el ámbito de los estudios urbanos, la vecindad y las relaciones de vecindad constituyen un objeto de análisis clásico, tanto por la antigüedad del tema en la literatura científica, como por su tratamiento en artículos y obras que se han convertido en unos clásicos por la ejemplaridad de las encuestas y la robustez de las conclusiones (p. 2).

No en vano, en la gran mayoría de los casos, las relaciones de vecindad no constituyen el tema central de estas encuestas.

En general, se distinguen dos tipos de trabajos.

- Por una parte, los estudios monográficos ofrecen diferentes miradas y resultados sobre la vecindad y sus dinámicas en unos contextos residenciales singulares. Así, mientras que unos trabajos inciden en la integración local de los barrios obreros y la sobre-posición de los vínculos familiares, profesionales, amistosos y de vecindad (Coing, 1966), otros subrayan las lógicas de exclusión y de marginación que padecen (Elias y Scotson, 1966).
- Por otra parte, algunas grandes encuestas estadísticas han analizado las relaciones de vecindad, resituándolas en la sociabilidad de los individuos y, en ciertos casos, inten-

tando dar cuenta de su evolución histórica. En ese sentido, la vecindad es una dimensión de la sociabilidad global de los individuos (Blanpain y Pan Ké Shon, 1998).

Hoy en día, tanto en el discurso político como en la literatura científica, la vecindad es objeto de representaciones contradictorias. Por un lado, es presentada a menudo como un marco residual de las relaciones sociales, particularmente en las grandes ciudades (Ascher, 1995). Por otro lado, al contrario, parece estar sobreinvertida por ciertos grupos sociales y se caracteriza, «según los contextos espaciales y los grupos sociales considerados, por la búsqueda del entresimismo, del separatismo social, e incluso del comunitarismo» (p. 5-6). Conviene subrayar que «esta percepción de una vecindad en crisis ha dado lugar a unas iniciativas, públicas o privadas, de más o menos largo alcance, que aspiran a regular o a revitalizar el vínculo social local» (p. 7). Es el caso de las políticas voluntaristas que aspiran a favorecer la diversidad y mezcla social a través de la construcción de viviendas, de cara a evitar el fenómeno de segregación urbana (Bélanger *et al.*, 2018).

En semejante contexto y dando cierta continuidad a los trabajos clásicos sobre las relaciones de vecindad, la presente obra desea caracterizar, a la vez:

Lo que son hoy en día las relaciones de vecindad, concebidas como el conjunto de las relaciones enclavadas en el espacio residencial, incluso cuando toman la forma de relaciones familiares, amistosas o profesionales, y las relaciones de vecindad en el contexto francés. De manera más general, analiza el rol y el lugar de los vínculos de vecindad en la integración social de los individuos. En ese sentido, persigue tres objetivos aclarando de manera original numerosos retos que atraviesan hoy en día la sociedad francesa (pp. 8-9).

El primer objetivo consiste en dar cuenta de las representaciones, prácticas y principios de variación de las relaciones de vecindad (Felder, 2016). En esta óptica, se trata de estudiar «la manera en que los habitantes se representan aquellos que viven a proximidad de sus domicilios. [...] Más allá de estas representaciones, es cuestión de caracterizar lo que son hoy en día las prácticas de vecindad, analizando su magnitud, naturaleza, intensidad y evolución desde los años ochenta» (p. 9).

El segundo objetivo estriba en situar las relaciones de vecindad con respecto a las demás relaciones sociales. De hecho, tanto François Héran (1987) como Yves Grafmeyer (1995) han puesto en evidencia que las sociabilidades de vecindad estaban regidas por unas lógicas más amplias, especialmente en las clases medias y favorecidas. «A la cuestión del cúmulo de los diferentes tipos de sociabilidad se añade la de la especificidad de las relaciones de vecindad respecto a las demás relaciones» (pp. 13-14). ¿En qué medida las relaciones de vecindad son distintas de las demás o se confunden parcialmente con ellas?

El tercer objetivo aspira a estudiar la contribución de los vínculos de vecindad a la integración social que designa el proceso a través del cual los individuos, grupos sociales y contextos ocupan un lugar estable, reconocido y valorado de manera desigual en un entorno social más amplio (Paugam, 2014). En esa óptica, los vínculos familiares, electivos, ciudadanos y orgánicos desempeñan un rol esencial en la integración social (Paugam, 2023). Más específicamente, las relaciones de vecindad juegan un papel fundamental «tanto por los vínculos fuertes establecidos en la frecuentación preferente de ciertos vecinos o de ciertos lugares, como por los vínculos débiles que procuran un sentimiento de reconocimiento, seguridad o bienestar en el entorno inmediato del domicilio» (p. 15).

Persiguiendo estos tres objetivos, esta obra se inscribe en debates más generales. Así, desea contribuir al análisis de los fenómenos de segregación y de mezcla social. De he-

cho, las encuestas cuantitativas sobre la segregación espacial y el entresimismo se refieren al lugar de residencia para poner de manifiesto o cuestionar los fenómenos de segregación. A su vez, el análisis de las prácticas de vecindad contribuye al estudio de los estilos de vida, a través de «la descripción de las maneras en que los diferentes grupos sociales se implican en su barrio o en los vínculos sociales de vecindad» (p. 17). Más allá, el estudio de las relaciones de vecindad pone en evidencia unos recursos cuya accesibilidad es desigual, sabiendo que «pueden ser considerados como una forma de capital social convertible en diferentes formas de capitales» (pp. 19-20).

Para abordar estas cuestiones, los autores del presente libro han realizado un estudio, a la vez comparativo y contextual, «seleccionando los diferentes tipos de contextos residenciales, donde viven unas poblaciones socialmente diversificadas, y llevando a cabo en estos espacios, según los mismos protocolos, una encuesta cuantitativa y, luego, un estudio cualitativo» (p. 20). En semejante perspectiva, han seleccionado siete tipos de contextos residenciales, intentando hacer variar su composición social y su urbanización y siendo conscientes de que se trata de dos dimensiones estructurantes de las relaciones de vecindad. Estos tipos han sido seleccionados porque corresponden a unos tipos estudiados habitualmente, a menudo separadamente, por la literatura sociológica y geográfica. Y, para cada uno de estos contextos, han elegido unos barrios en las aglomeraciones de Lyon y París. En cada uno de ellos, han realizado una encuesta por cuestionario en 2018 (sometida a 2572 personas) y, un año más tarde, una encuesta por entrevistas (efectuadas a 210 personas).

Esta obra sigue una progresión que va de lo particular a lo general en el estudio de las principales problemáticas sociales, que permiten explorar los vínculos de vecindad.

El primer capítulo, titulado «La vitalidad de las relaciones de vecindad» (pp. 27-67), presenta las principales características de las relaciones de vecindad en la Francia contemporánea y su evolución desde los años ochenta del pasado siglo. «Pone en evidencia la vitalidad de las relaciones de vecindad y los recursos (económicos, sociales, simbólicos, culturales) a los que estos vínculos dan acceso hoy en día. Analiza la manera en que estas relaciones, que mezclan sociabilidad y pragmatismo, están estructuradas por la norma de la justa distancia» (p. 23).

En el segundo capítulo, que se titula «*Recursos y vínculos repartidos de manera desigual*» (pp. 69-111), los autores parten de la constatación de que, «entre todas las variables sociodemográficas que influyen en las formas y la intensidad de las relaciones de vecindad, la clase social es la que juega el mayor papel» (p. 23). Con ese propósito, existe una paradoja, puesto que las clases populares «son, a la vez, las que obtienen los recursos más esenciales de la vecindad y los que tienen menos acceso» (p. 24).

El tercer capítulo, que aborda la cuestión del efecto del lugar (pp. 113-160), da cuenta de las:

Diferencias entre los contextos residenciales. Distinguen, por un lado, los «barrios-pueblos» (barrios burgueses y municipios rurales periurbanos) donde se acumulan vínculos fuertes y diversos así como conflictos y tensiones, y, por otro lado, unos espacios (barrios populares y suburbios de Lyon así como centros de pequeñas ciudades periurbanas) donde se observan poco los vínculos fuertes y unos comportamientos de puesta a distancia de la vecindad (p. 24).

Entre ambos se encuentran unos barrios (barrios de diversidad social programada, barrios populares y suburbios de París) marcados por un gran número de relaciones poco profundas. Posteriormente, este capítulo da cuenta de la formación de estos efectos de

barrio, «a partir de las oportunidades desiguales de encontrarse con sus vecinos, las trayectorias residenciales que construye la población y su relación al lugar así como el estudio de los “órdenes sociales locales”» (p. 24).

El cuarto capítulo, que se adentra en la diversidad de los vínculos de vecindad (pp.161-195), estudia la pluralidad de dichas relaciones para un mismo individuo. En efecto, cada habitante realiza unas distinciones entre diferentes vecinos, grupos o individuos en función de una serie de particularidades sociales y de las relaciones establecidas con algunos vecinos. La obra «pone en evidencia las lógicas de diferenciación de los vecinos y de las relaciones de vecindad, dibuja un panorama de las figuras de la vecindad [...] y las percepciones variadas de la diversidad social en los diferentes barrios encuestados» (p. 25).

El quinto capítulo, que se interesa por la vida de los vínculos (pp. 197-232), efectúa «un análisis procesual de los vínculos de vecindad, tomando en serio su construcción progresiva, las diferentes maneras de mantenerlas y de hacerlas evolucionar, e incluso la autonomización de su contexto de formación» (p. 24). En ese sentido, la vida de estos vínculos depende, a la vez, «de los estilos de vida de los individuos [y] de las dinámicas de los lugares» (pp. 24-25).

El sexto y último capítulo, titulado «La vecindad en la vida social de los individuos» (pp. 233-270), amplía la perspectiva a la hora de abordar la manera en que los vínculos de vecindad se integran en la vida social de las personas. Permite matizar la hipótesis defendida a menudo según la cual «los vínculos sociales locales pueden compensar la debilidad de los vínculos sociales extra-locales, y a la inversa» (p. 25). Si esta compensación se produce para ciertos colectivos, tales como los empleados de los servicios directos a los particulares y las familias monoparentales, el mecanismo principal es el del cúmulo de vínculos en diversos escenarios, lo que muestra el carácter desigual de los vínculos de vecindad.

Por lo tanto, esta obra se basa en una investigación colectiva llevada a cabo en las aglomeraciones de Lyon y París sobre los vínculos de vecindad. Permite poner de manifiesto el rol desempeñado por estos vínculos en la integración social de los individuos. Centrándose en estos vínculos de la vida cotidiana, «esta investigación contribuye, asimismo, al conocimiento de los efectos de segregación y mezcla social, al tiempo que participa a una mejor comprensión de la dinámica de las desigualdades sociales y de los diferentes estilos de vida» (p. 271).

Más allá, permite extraer varias conclusiones. En primer lugar, pone énfasis en «la pregnancia de los vínculos sociales locales y de la vecindad en la sociedad francesa del siglo XXI, a pesar del incremento de las movilidads diarias y residenciales, el desarrollo de los medios de transporte y de las tecnologías de la información y de la comunicación» (p. 272). En segundo lugar, pone en evidencia «la extrema diversidad de las prácticas y de los vínculos de vecindad» (p. 273). Y, en tercer lugar, muestra cómo esta gran diversidad de las relaciones de vecindad se despliega de manera socialmente diferenciada (p. 277).

En definitiva, este libro ofrece una visión, a la vez, compleja, matizada y pormenorizada de las relaciones de vecindad, especialmente en Francia, aunque numerosas conclusiones sean extrapolables a otras zonas geográficas, compaginando de manera coherente y rigurosa unas metodologías cuantitativas y cualitativas. A pesar de la multiplicidad de los contribuyentes, la obra goza de una unidad envidiable tanto en el fondo como en la forma, lo que le confiere fuerza e interés.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascher, François (1995). *Métapolis ou l'avenir de la ville*. Paris: Odile Jacob.
- Authier, Jean-Yves y Grafmeyer, Yves (2019). *Pour la sociologie urbaine*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- Authier Jean-Yves y Cayouette-Rembliere, Joanie (2025). *Ce que voisiner veut dire*. Paris: PUF.
- Belanger, Emmanuelle; Collet, Anaïs; Desage, Fabien y Gilbert, Pierre (2018). *Rénovation urbaine. L'espace comme remède à la question sociale?* Paris: Métropolitiques.
- Blanpain, Nathalie y Pan Ké Shon, Jean-Louis (1998). «1983-1997: les français se parlent de moins en moins». *Insee Première*, 571.
- Cayouette-Rembliere, Joanie; Lambert, Anne y Méda, Dominique (2021). *L'explosion des inégalités. Classes, genre et générations face à la crise sanitaire*. La Tour d'Aigues: Editions de l'Aube.
- Coing, Henri (1966). *Rénovation urbaine et changement social*. Paris: Editions Sociales.
- Elias, Norbert y Scotson, John L. (1966). *The Established and the Outsiders*. London: Class.
- Felder, Maxime (2016). «La diversité sur le palier. Catégorisations ordinaires d'un voisinage hétérogène à Genève». *Lien social et politiques*, 77: 220-239.
- Grafmeyer, Yves (1995). Sociabilités urbaines. En: Ascher, F. (dir.). *Le logement en questions* (pp. 189-212). La Tour d'Aigues: Editions de l'Aube.
- Heran, François (1987). «Comment les français voisinent?». *Economie et Statistique*, 195(1): 43-59.
- Paugam, Serge (dir.) (2014). *L'intégration inégale*. Paris: PUF.
- Paugam, Serge (2023). *L'attachement social*. Paris: Seuil.

por Eguzki URTEAGA
Universidad del País Vasco
eguzki.urteaga@ehu.es